

Más plazas irregulares que legales

● Los alojamientos no reglados superan por primera vez a la oferta hotelera ● Esta modalidad se ha disparado un 1.633% en las ciudades españolas desde el año 2012 impulsadas por el auge de las plataformas tecnológicas

S. FERNÁNDEZ | M. HERNÁNDEZ
MADRID

El turismo es una de las principales fuentes de crecimiento y desarrollo económico en muchas ciudades españolas, pero la masiva afluencia de visitantes está provocando cambios y complicaciones que comienzan a preocupar a Exceltur, la patronal del sector. De entre todas las inquietudes, el avance de los alojamientos irregulares es la más relevante, tal y como pusieron de manifiesto ayer en la presentación del estudio *Urbantur 2016*.

El impulso de las nuevas plataformas tecnológicas ha provocado una «eclosión» de viviendas que durante periodos cortos son explotadas como alojamientos turísticos, en competencia directa con los hoteles tradicionales. Esta oferta no regulada genera un crecimiento «paralelo, exponencial y desbordante» de la llegada de turistas a las ciudades «hasta alcanzar una dimensión cercana a la de la oferta tradicional regulada». De hecho, las cifras aglutinadas en *Urbantur* muestran que el *sorpasso* ya se ha producido y que en 2016, por primera vez, las plazas irregulares superaron a las hoteleras. En concreto, la oferta disponible en las 22 ciudades analizadas ese año ascendía a 95.392 viviendas, «un total de 362.493 plazas», frente a las 330.258 de hoteles tradicionales. Sólo un año antes, en 2015, las regulares sumaban 326.101 y las no reguladas, 193.500.

La patronal matiza que estas cifras son orientativas, fruto precisamente de esa falta de normativa y del hecho de que muchas de estas viviendas pueden anunciarse en varias plataformas diferentes de manera simultánea.

Lo que es indudable es que los números muestran una tendencia clara del *boom* de este tipo de alojamientos. Su auge plantea además una doble problemática: por un lado, la competencia desleal con los hoteles y, por el otro, cierto sentimiento de rechazo por parte de los habitantes de las ciudades, «*turismofobia*», en palabras de José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur. La patronal estima que tras ese rechazo se encuentra el incremento de «un 1.633% de la oferta de plazas de alojamiento irregular» desde 2012. «Esto abre nuevos retos en la agenda turística sobre cómo gestionar un crecimiento sobrenatural», afirmó el director de Estudios e Investigación de la organización, Óscar Perelli.

El crecimiento desde 2012 marca un ritmo anual del 104,4% y pone sobre la mesa una serie de cuestiones para el debate, como el establecimiento de moratorias o la



Varias pancartas en un bloque en Valencia piden respeto a los visitantes de la ciudad. JOSÉ CUÉLLAR

MELIÁ CARGA CONTRA LA PRESIÓN FISCAL

El vicepresidente y consejero delegado de Meliá Hotels International, Gabriel Escarrer, advirtió de que si la presión fiscal en España no desciende, «no quedará más remedio que

imposición de tasas específicas. Es importante «gestionar el crecimiento turístico en relación con la capacidad urbana» y proveer de una regulación a las viviendas turísticas, apunta la patronal. «Debe ser aceptable y controlable en su

destinar recursos a otros lugares», informa Europa Press.

Escarrer, que participó en la jornada 'Cómo gestionar el éxito turístico sostenible en las ciudades españolas' de Exceltur, hizo hincapié en la cuestión de las tasas impositivas a las empresas turísticas: «Estamos en 41 países de cuatro continentes,

y es en España donde más impuestos pagamos», apuntó. También precisó que aunque los precios y la ocupación en sus hoteles estén este año a niveles anteriores a la crisis, la rentabilidad es menor por la presión fiscal. Añadir más tasas impositivas, sentenció, es el «modelo perdedor».

cumplimiento para que no se incorpore más animadversión a la actividad turística en las ciudades, por ver en ellas más desventajas que beneficios», remarcó Zoreda en la presentación del informe. La agenda turística se abre así a nue-

vos retos. «Es una nueva problemática del sector que requiere que se trabaje de manera más intensa», señaló Perelli, para evitar que las consecuencias se extiendan a la cadena de valor de los servicios que ofrecen las urbes.

España, segundo país de la UE con más subempleo

ISABEL MUNERA MADRID

Casi un millón y medio de españoles están subempleados, es decir, trabajan a tiempo parcial pero les gustaría poder hacer más horas, de acuerdo a los datos publicados ayer por Eurostat, la oficina estadística comunitaria.

De hecho, nuestro país ocupa la segunda posición entre los estados de la Unión Europea con mayor proporción de trabajadores subempleados (con un 7,7%), sólo superado por Chipre con un 9,1%, frente al 4,2% de la media de la UE. La otra cara de la moneda la protagonizan, por el contrario, la República Checa y Bulgaria con cotas prácticamente inexistentes del 0,5% y el 0,8% respectivamente.

La mejora de la economía española y la recuperación que se observa en nuestro mercado laboral no han sido suficientes, por el momento, para mitigar este fenómeno. Desde 2008 la proporción de empleados a los que les gustaría hacer más horas casi se ha duplicado. Así, se ha pasado de 814.000 trabajadores en esta situación a los 1.413.000 con los que se cerró 2016.

No obstante, conviene destacar que pese a que aún mantenemos cifras muy elevadas de subempleo, hemos conseguido bajar del máximo que alcanzamos en 2014, cuando superamos holgadamente el millón y medio de trabajadores subempleados (1.576.000).

MÁS MUJERES

Si se analizan los datos publicados por Eurostat por sexos, el femenino es el que sale peor parado. En concreto, dos tercios de los subempleados españoles son mujeres (946.000) frente a 466.000 hombres.

Una fotografía que se repite en el resto de la Unión Europea, con 6,1 millones de subempleadas frente a 3,2 millones de varones en esta situación, lo que supone una cota del 6,0% y del 2,7%, respectivamente.

Si comparamos los datos con otros países de nuestro entorno, la tasa de subempleo en España supera la de Francia (6,2%), la de Reino Unido (5,1%), al tiempo que duplica la de Alemania con un 3,5% y la de Italia (3,2%).